



*“La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres”*

“La confusión sobre la libertad es  
confusión sobre lo humano, hasta tal  
punto están unidos libertad y sentido  
de la vida”



- ¿Estamos determinados?
- ¿Puede ser la libertad sinónimo de ausencia de vínculos?
- ¿Son los otros un impedimento a mi libertad?
- ¿Podemos decir eso de “mi libertad acaba cuando comienza la de los demás”?
- ¿Libertad para qué? ¿Apunta a un fin?
- ¿Libertad y verdad?
- ¿Libertad y amor?
- ¿Libertad y felicidad?

“¿Qué es la libertad como experiencia humana? ¿es el deseo de libertad algo inherente a la naturaleza de los hombres? ¿Se trata de una experiencia idéntica, cualquiera que sea el tipo de cultura a la cual una persona pertenece, o se trata de algo que varía de acuerdo con el grado de individualismo alcanzado en una sociedad dada? ¿Es la libertad solamente ausencia de presión exterior o es también presencia de algo? –siendo así, ¿qué es ese algo? ¿Puede la libertad convertirse en una carga demasiado pesada para el hombre, al punto que trate de eludirla? ¿Cómo ocurre entonces que la libertad resulta para muchos una meta ansiada, mientras que para otros no es más que una amenaza?...”

Erich Fromm, *El miedo a la libertad*, p. 28



- *UP IN THE AIR* – Liberar la mochila...

# Para ser libre hace falta respetar la **verdad** sobre el ser humano

- “La libertad es un deseo de **totalidad** e **infinitud**, pues los hombres son atraídos por la **belleza**, por el **bien**, por lo **real**” (Julián Carrón).
- Para C. S. Lewis, el espíritu humano es una **paradoja**. Simultáneamente anhela privacidad pero necesita comunidad; exige igualdad y, sin embargo, anhela la autoridad; anhela la libertad, pero se siente atraído por la obediencia.

- «Una educación liberal puede educar al joven para la libertad, si sabe lo que es y **para qué sirve la libertad del hombre**; pero le empobrecerá penosamente si trata de educarle sólo por medio de la libertad. Dichó empobrecimiento puede producirse en cualquier etapa del proceso educativo. Hay una vieja historia que habla de un niño cuyos padres cambiaron de casa y, por eso, le trasladaron de una escuela donde realmente le enseñaban las cosas (necesariamente, con cierta intervención afectuosa de disciplina) a otra con métodos cien por cien “liberadores”. Pasados unos días acudió a su madre desesperado: “Mamá, ¿debo hacer siempre lo que quiera en esta horrible escuela?” Su comportamiento no era irracional. Uno de los principales requisitos para el niño que crece es un entorno estructurado y ordenado: necesita conquistar un lugar en el mundo y no puede hacerlo si se encuentra frente a un mundo en caos. Vale la pena recordar que si se hubiera obligado al niño a continuar en su escuela *clay-play-way*, es casi seguro que de mayor hubiera engrosado las filas del gran ejército de jóvenes que demuestran ser funcionalmente analfabetos cuando les llega la hora de entrar en la universidad».
- C. DERRICK, *Huid del Escepticismo*, Ediciones Encuentro, Madrid 1997, 49-50.

- 
- “Entonces ¿la libertad es hacer lo que nos da la gana? ¡No! La libertad no es esto. Desde el punto de vista experimental, y también psicológico, el hombre se siente libre, **verdaderamente libre**, no cuando hace lo que le da la gana, sino, más agudamente, cuando se ve satisfecho, cuando **una cosa le satisface**. Pero ¿qué es lo que puede llenar al hombre?, se preguntaba san Francisco de Asís. ¿Qué es lo que puede bastar al alma? Únicamente la relación con el infinito”.
  - GIUSSANI, S. ALBERTO, J. PRADES, *Crear Huellas en la Historia del Mundo*, Encuentro 1999, 152.



## LA ABOLICIÓN DEL HOMBRE

Las siguientes ilustraciones de la Ley natural están recogidas de fuentes que me han ido llegando de forma natural, sin pretensiones propias de un historiador de profesión. El elenco no pretende ser exhaustivo. [...]

### La ley de la beneficencia general

«No he matado» (tradición egipcia. *Confesión del alma justa*, «Libro de la muerte”. V. *Encyclopedia of Religion and Ethics*. ERE, vol. V, pág. 478).

*No matarás* (tradición judía. Éx 20, 13).

«No atemorices a los hombres o Dios te atemorizará a ti» (tradición egipcia. Preceptos de Ptahhetep. H. R. Hall, *Historia Antigua del Oriente Próximo*, pág. 133).

«En el Nástrond (Infierno) vi... asesinos» (tradición nórdica. *Volospá* 38, 39).

«No he causado desgracia alguna a mis semejantes. No he hecho más arduo el inicio de cada jornada a los ojos de los que trabajan para mí» (tradición egipcia. *Confesión del alma justa*. ERE v. 478).

«No he sido codicioso» (tradición egipcia. *Ibid*).

«Quien ejerce opresión, busca la ruina de su morada» (babilonio. *Himno a Samas*, ERE v. 495).

*No darás falso testimonio contra tu prójimo* (tradición judía. Éx 20, 16).

«No pronuncies una palabra que puede herir a alguien» (hindú. *Janet*, pág. 7).

«¿Ha apartado a un hombre honesto de su familia? ¿Ha roto un clan fuertemente unido?» (babilonio. *Relación de pecados de las tablas del conjuro*. ERE v. 446).

«No he causado hambre. No he causado tribulación» (tradición egipcia. ERE v. 478).

«No hagas con los demás lo que no quieras que hagan contigo» (tradición china. *Anales de Confucio*, traducción de A. Waley, xv. 23; cf. XII. 2).

*No odiarás de corazón a tu hermano* (tradición judía. Lv 19, 17).

«Aquel cuyo corazón está orientado hacia la bondad incluso en su grado mínimo, a nadie disgustará» (tradición china. *Anales*, IV. 4). [...]

- De cómo en distintas culturas a lo largo de la historia se han considerado los mismos temas relativos al bien y al mal

(Extraído de *La abolición del hombre* de C. S. Lewis)

## La ley de la buena fe y de la veracidad

«El sacrificio se mancha con la mentira y el mérito de la limosna con el fraude» (hindú. Janet, I. 6).

«Que la boca llena de mentiras no encuentre en ti aval: desprecia lo que de ella salga» (babilonio. *Himno a Samas*. ERE v. 445).

«¿Con su boca hacía honor al Yea; estaba su corazón lleno de Nay?» (babilonio. ERE v. 446).

«No he dado falso testimonio» (tradición egipcia. *Confesión del alma justa*. ERE v. 478).

«No perseguí engaño, no presté falso testimonio» (Anglosajón. *Beowulf*, 2 738).

«El maestro dijo: sed constantemente hombres de buena fe» (tradición china. *Anales*, VIII. 13).

«En el Nástrond (Infierno) vi a los perjuros» (tradición nórdica. *Volospá* 39).

«Aborrecible como las puertas del Infierno es para mí el hombre que dice una cosa y esconde otra en su corazón» (griego. Homero. *Ilíada*, IX. 312).

«El fundamento de la justicia es la buena fe» (romano. Cicerón, *De officiis* I. VII).

«[El caballero] debe aprender a confiar en sus superiores y a guardar las promesas» (tradición china. *Anales* I, 8).

«Cualquier cosa es mejor que la traición» (tradición nórdica. *Hávamál* 124).



- Libertad- trascendental antropológico-no es una propiedad entre otras, sino la propiedad del ser humano como ser humano

¿Qué pensaban los griegos?  
¿Estamos determinados?

- *Edipo Rey* de Sófocles

## Frente a la libertad....

- Huxley, Aldous (2018) *Un mundo feliz*. Barcelona: DeBolsillo, p. 103.

—¿Que cómo puedo? —repitió Bernard en tono meditabundo—. No, el verdadero problema es: «¿Por qué no puedo hablar?» O, ya que en realidad sé perfectamente por qué, la pregunta adecuada es ¿qué sensación experimentaría si pudiera, si fuese libre, si no me hallara esclavizado por mi condicionamiento?

—Pero, Bernard, dices unas cosas horribles.

—¿Es que tú no deseas ser libre, Lenina?

—No sé qué quieres decir. Yo soy libre, libre de divertirme cuanto quiera. Hoy día todo el mundo es feliz.

Bernard rió.

—Sí, «hoy día todo el mundo es feliz». Eso es lo que ya les decimos a los niños a los cinco años. Pero ¿no te gustaría tener la libertad de ser feliz... de otra manera? A tu modo, por ejemplo; no a la manera de todos.

—No comprendo lo que quieres decir —repitió Lenina. Después, volviéndose hacia él, imploró—: ¡Oh!, volvamos ya, Bernard. No me gusta nada todo esto.

—¿No te gusta estar conmigo?

—Claro que sí, Bernard. Pero este lugar es horrible.

—Pensé que aquí estaríamos más... juntos, con sólo el mar y la luna por compañía. Más juntos que entre la muchedumbre y hasta que en mi cuarto. ¿No lo comprendes?

—No comprendo nada —dijo Lenina con decisión, determinada a conservar intacta su incompreensión—. Nada. —Y prosiguió en otro tono—: Y lo que menos comprendo es por qué no tomas soma cuando se te ocurren esta clase de ideas. Si lo tomaras olvidarías todo esto. Y en lugar de sentirte desdichado serías feliz. Muy feliz —repitió.

Y sonrió, a pesar de la confusa ansiedad que se adivinaba en su mirada, con una expresión que pretendía ser picarona y voluptuosa.

Bernard la miró en silencio, gravemente, sin responder a aquella invitación implícita. A los pocos segundos, Lenina apartó la vista, soltó una risita nerviosa, se esforzó

# Libertad y amor

“Pero mi mente se aferraba a la imagen de mi mujer, a quien vislumbraba con extraña precisión. La oía contestarme, la veía sonriéndome con su mirada franca y cordial. Real o no, su mirada era más luminosa que el sol del amanecer. Un pensamiento me petrificó: por primera vez en mi vida comprendía la verdad vertida...”

Víctor Frankl, *El hombre en busca de sentido*

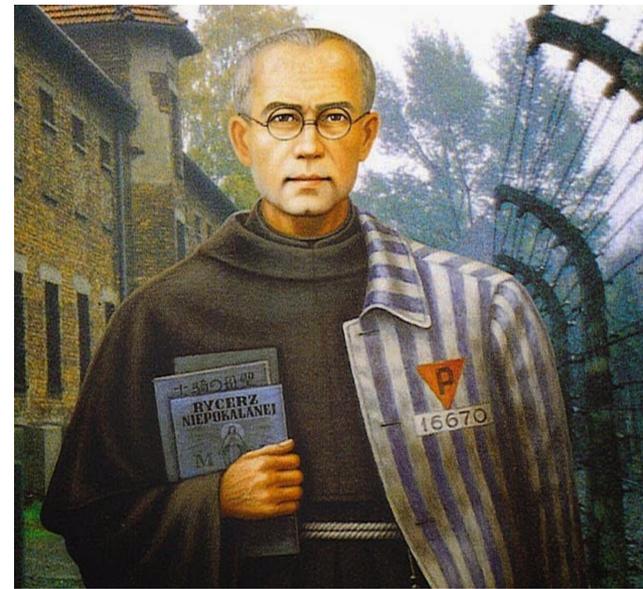
En un campo de concentración

verdad vertida en las canciones de tantos poetas y proclamada en la sabiduría definitiva de tantos pensadores. La verdad de que el amor es la meta última y más alta a que puede aspirar el hombre. Fue entonces cuando aprehendí el significado del mayor de los secretos que la poesía, el pensamiento y el credo humanos intentan comunicar: la salvación del hombre está en el amor y a través del amor. Comprendí cómo el hombre, desposeído de todo en este mundo, todavía puede conocer la felicidad —aunque sea sólo momentáneamente— si contempla al ser querido. Cuando el hombre se encuentra en una situación de total desolación, sin poder expresarse por medio de una acción positiva, cuando su único objetivo es limitarse a soportar los sufrimientos correctamente —con dignidad— ese hombre puede, en fin, realizarse en la amorosa contemplación de la imagen del ser querido. Por primera vez en mi vida podía comprender el significado de las palabras: “Los ángeles se pierden en la contemplación perpetua de la gloria infinita.”

- “El infierno –escribirá Bernanos- es haber dejado de amar. Pero para un hombre vivo, significa amar menos (...), también comprender menos porque es una manera de amar (...). La inconcebible desgracia de esas piedras ardientes que fueron hombres” es que no tengan nada “que compartir entre sí”.

Lo que nos queda palpita  
en lo mismo que nos damos.  
¡Darte, darte, darnos, darse!  
No cerrar nunca las manos.  
No se agotarán las dichas,  
ni los besos, ni los años,  
Si no las cierras. ¿No sientes  
La gran riqueza de dar?  
La vida  
nos la ganaremos siempre,  
entregándome, entregándote.

Pedro Salinas (1891-1951), *Razón de amor*



Maximiliano Kolbe (1894-1941)



Ignacio Echeverría (1978-2017)

**Vídeo Kolbe**

[https://www.youtube.com/watch?v=l030\\_9Ta3WM](https://www.youtube.com/watch?v=l030_9Ta3WM)



“Tampoco nos debemos sólo a nosotros el desarrollo de esas capacidades naturales. No aprendimos a hablar, pensar o sentir por nuestra cuenta, sin influencia ajena. Incluso lo que llamamos legítimamente "mi personal y única vocación", no es nunca un descubrimiento solitario, sino, siempre, fruto de un encuentro.

Vaciados de lo que logramos gracias a otros, apenas nos queda el **yo que elige**. Y aún eso es discutible. Sería un yo desnudo y adelgazado, menesteroso, cuya misma conciencia ha sido ya pre-formada por la comunidad que le vio nacer y le educó, y cuyas elecciones (y el éxito de las mismas) están condicionadas por quienes lo rodean, y sólo pueden realizarse **si ese yo se apoya en innumerables otros**”

“En una comunidad nacemos, en una comunidad aprendemos a discernir lo bueno y lo malo, lo verdadero y lo falso, lo conveniente y lo perjudicial. En una comunidad aprendemos el idioma desde el que pensamos, y en una comunidad aprendemos a pensar por nosotros mismos. Desde niños, confiamos en la comunidad que nos acoge. Sabemos que en ella podemos experimentar y equivocarnos, pues en ella seremos refutados, corregidos, enseñados y salvados de nosotros mismos. Sabemos que en ella podemos también arriesgarnos a acertar, y aquello que intuíamos como valioso pero frágil, por ser muy nuestro, se ve confirmado, elevado, sostenido y extendido en esa comunidad”.

Álvaro Abellán, extraído de *Dialogical Creativity*

<https://www.dialogicalcreativity.es/2013/07/encuentra-tu-tribu-porque-solo-crecemos.html>

- Herman Hesse (1877-1962), nobel Literatura 1946
- “Es un curioso secreto de la sabiduría de todos los tiempos, pero un secreto muy sencillo, que cualquier entrega desinteresada, cualquier participación, todo amor nos enriquece, mientras que todo esfuerzo por adquirir posesiones y poder resta fuerzas y empobrece. Esto lo sabían y lo enseñaron los hindúes, y más tarde los sabios griegos y Jesús y desde entonces miles de sabios y poetas cuyas obras sobreviven a los tiempos, mientras que los reinos y reyes de su época pasaron y cayeron en el olvido. (...) Todo desinterés, toda renuncia por amor, toda compasión activa, toda renuncia a sí mismo parece que es entregar, privarse de algo, y sin embargo es enriquecerse y engrandecerse y es el único camino que lleva hacia delante y hacia arriba. (...) las verdades no envejecen y son siempre y en todo lugar verdaderas, ya sean predicadas en el desierto, cantadas en versos o impresas en un periódico”.
- *Lecturas para minutos, 1*



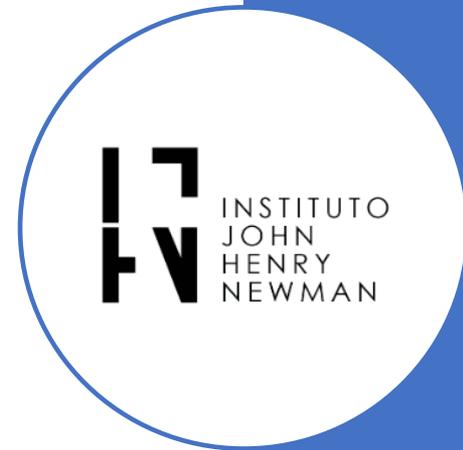


- «En una amistad perfecta, ese amor de apreciación es muchas veces tan grande, me parece a mí, y con una base tan firme, que cada miembro del círculo, en lo íntimo de su corazón, se siente poca cosa ante los demás. A veces se pregunta qué pinta él allí entre los mejores. Tiene suerte, sin mérito alguno, de encontrarse en semejante compañía; especialmente cuando todo el grupo está reunido, y él toma lo mejor, lo más inteligente o lo más divertido que hay en todos los demás. Ésas son las sesiones de oro: cuando cuatro o cinco de nosotros, después de un día de duro caminar, llegamos a nuestra posada, cuando nos hemos puesto las zapatillas, y tenemos los pies extendidos hacia el fuego y el vaso al alcance de la mano, cuando el mundo entero, y algo más allá del mundo, se abre a nuestra mente mientras hablamos, y nadie tiene ninguna querrela ni responsabilidad alguna frente al otro, sino que todos **somos libres** e iguales, como si nos hubiéramos conocido hace apenas una hora, mientras al mismo tiempo nos envuelve un afecto que ha madurado con los años. La vida, la vida natural, no tiene don mejor que ofrecer. ¿Quién puede decir que lo ha merecido?»
- Lewis, Clive Staples, (1991), *Los cuatro amores*. Madrid: Rialp, pp. 83-84.

*“La perfección exige aquella madurez en el darse a sí mismo, a que está llamada la libertad del hombre”. Veritatis splendor*

Jesús manifiesta, además, con su misma vida y no sólo con palabras, que la libertad se realiza en el *amor*, es decir, en el *don de uno mismo*. El que dice: «Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos» (Jn 15, 13), va libremente al encuentro de la Pasión (cf. Mt 26, 46), y en su obediencia al Padre en la cruz da la vida por todos los hombres (cf. Flp 2, 6-11). *Veritatis Splendor*

- “La única aproximación positiva posible a ese misterio que es nuestra libertad, es ponerla en **relación con el amor**, esto es, con aquello que a la luz del acontecimiento de Cristo se revela como el contenido fundamental y la vocación última de la persona humana. Sencillamente, la libertad existe porque es indispensable para que la vida humana sea verdaderamente humana: pues no hay amor sin libertad; un amor que no fuera ofrenda y donación libre de sí sería un esperpento. No digo si un amor así abunda mucho o poco: lo que digo es que es aquello para lo que estamos hechos, aquello que todos quisiéramos recibir, y que sólo un amor así merece el nombre de amor”.
- Javier Martínez, *La libertad, ¿para qué?*



- “Cuando se pretende fundar el humanismo sobre el hombre mismo pasa lo que cuando se pretende alzar un edificio sin ningún apoyo exterior: se derrumba. Para que el edificio se eleve necesita un suelo. **Para que el hombre se eleve necesita un Cielo.** Lo que llamo ‘Cielo’ es una esperanza. Los demás animales se engendran por instinto. El hombre necesita **razones para dar la vida.** Sin estas razones, sin una esperanza, no es que fuera a suicidarse, dada la inercia que hay en él y que le lleva a continuar su curso como un sólido en un espacio vacío, pero al menos ya no **daría la vida**, porque no ve para qué traer hijos al mundo si es para que se pudran. La **esperanza** no es la guinda de un pastel, sino que por entero debe manifestarse incluso en nuestra carne, incluso en nuestro sexo”.

Fabrice Hadjadj, *Conferencia pronunciada en el “Atrio de los Gentiles”, Paris, UNESCO, 24 de marzo de 2011*

“Solo tú puedes decidir qué hacer con el tiempo  
que se te ha dado”

<https://www.youtube.com/watch?v=YhImjgHTr-8>



El objeto natural de la libertad personal es la  
Felicidad- C.S. Lewis

“Era simplemente una imposibilidad que pudiera en adelante decir nada que tuviera autoridad, cuando en todos los colegios de mi Universidad mi nombre había sido puesto por el Marshall sobre la puerta de la despensa, como si se tratara de despedir a un pastelero, y cuando por todo lo ancho y largo del país y en todas las clases sociales, por todos los órganos y medios de opinión: en los periódicos, en las revistas, en las reuniones públicas, en los púlpitos, en las comidas, en los cafés, en los trenes, se me denunciaba como a un traidor que había abandonado, que había preparado una mina y se lo había descubierto en el momento en que iba a poner fuego en la mecha para volar el venerable edificio de la Iglesia Anglicana”. Newman, John Henry (1977) *op.cit.*, p. 75.



-Para profundizar más:

- AULA Newman. La Libertad:

<https://institutojohnhenrynewmanufv.com/aula-newman-la-libertad/>

- Artículos del Instituto Newman:

<https://institutojohnhenrynewmanufv.com/category/eventos/la-libertad/>